

## La estúpida ecuación del Fin del Mundo.

Risueño y Piel Curtida acababan de terminar un bloque del programa. El público se reía fuerte cuando Piel Curtida sacó un ejemplar de la revista “Muy Impresionante”.

Piel Curtida.- Oye, he estado curioseando esta revista y hay un artículo sobre el posible fin del mundo. Resulta que debe haber más de 100 razones por las que el mundo podría terminar completa y definitivamente.

Risueño.- No me digas.

PC.- Sí, sí te digo. La causa más probable y conocida es el meteorito. Ya sabes, un pedrusco del tamaño de un campo de fútbol provocaría la completa destrucción de la Tierra.

R.- No, hombre. Provocaría una extinción masiva, pero sobreviviríamos unos cuantos. Tú y yo desde luego.

PC.- Gracias por incluirme en tu selecto grupo, don Noé. No, no. Ha habido varias extinciones masivas a lo largo de la existencia del planeta, pero el hecho de que haya continuado la vida con el resultado de nuestra existencia ha sido una tremenda casualidad. No podemos confiar en que tanta suerte nos vuelva a acompañar. La probabilidad de la muerte completa del planeta Tierra, con la extinción de toda nuestra línea de conciencia en el Universo es bastante alta.

R.- Me cachis...

PC.- Este artículo enumera las causas más probables de tal final definitivo. Puede ser un gran meteorito, ya te digo...

R.- Pues sí que...

PC.- Otra causa también probable es una erupción volcánica de gran envergadura. Por ejemplo, que estallase con fuerza la caldera de Yellowstone, que se está preparando, está acumulando magma. Lo único es que no se sabe si estallará mañana o dentro de 100.000 años, pero el pepinazo ocurrirá sin duda antes o después.

R.- ¿Yellowstone?

Risueño comenzaba a sentirse mal, su rostro perdía color, se recostó un poco más en su sillón, y su frente presentaba gotitas de sudor.

PC.- Otra causa de destrucción total podría ser una explosión fuerte en la superficie del Sol que alcanzase la Tierra y la achicharrara...

R.- Explosión del Sol. Santo cielo.

Risueño se quitó la chaqueta y se desabotonó casi del todo la camisa. Estaba empapado en sudor, pálido.

PC.- También podría ocurrir en cualquier momento que nos alcanzase un chorro de rayos gamma procedente de una súpernova. Tal cosa esterilizaría el planeta, dejándolo más muerto que Marte.

R.- ¿Súpernova? ¿Rayos gamma?

Risueño se puso peor y salió corriendo tapándose la boca con la mano.

Como no desconectó su micrófono, se le oyó vomitar con fuerza y repetidas veces. Luego sonó la cisterna y el grifo de agua con la que se lavó y refrescó.

Volvió a su sitio mareado, agotado, tambaleándose, y se sentó dejándose caer en el sillón. Estaba más pálido que Michael Jackson.

PC.- Oye, si te sientes mal, quizá deberíamos interrumpir el programa y seguir mañana, cuando estés mejor.

R.- No, no. Ya se me va pasando.

Jorge, un asistente, trajo un cubo con agua y un trapo. Empapó el último y lo puso en la frente de Risueño. Éste lo agradeció

notablemente. En seguida se sintió mejor.

R.- Vamos a ver, vamos a ver, Piel. Existe la remota posibilidad de que la especie humana y sus robots colonicen todo nuestro universo y otros muchos. Sin embargo, ya sea habiendo conseguido esto o mañana mismo, nuestra línea de conciencia terminará. Tal cosa no ofrece duda, pues todo en el Universo y todo el Universo morirá, y sin resultado final, sin consecuencias.

Entonces, me importa un cacahuete que el mundo termine por causas naturales mañana o dentro de 15.000 millones de años, esto carece de la menor importancia. Lo que a mí me importa, lo que me fastidiaría, es que el mundo terminase por la autodestrucción humana debida a su inherente estupidez. Esto es lo que me preocupa. ¿Comprendes?

PC.- Bueno, sí claro, te comprendo... Pero ese caso no está contemplado en este artículo.

R.- Ya te digo. Ni en ese artículo ni en ninguna película. Hay montones de películas sobre el fin del mundo, pero todas presentan causas naturales. Ninguna la autodestrucción total por la simple y vulgar estupidez humana. Esto no lo contempla nadie, por estupidez, claro. (Sí hay una película que contempla este caso, la pena es que no recuerdo el título, pero es bastante antigua, de los años 60's o por ahí).

PC.- Bueno, quizá a ti no te importe cuándo se acabe el mundo, pero a mí me gustaría vivir cuanto más mejor.

R.- Ya te digo. Más estúpido no puedes ser. Te importará la duración de la vida mientras estés vivo, pero una vez que hayas muerto, no te importará absolutamente nada, ni cuánto hayas vivido, ni si ha sido agradable o un sufrimiento... nada en absoluto porque no existirás, absolutamente nada de ti existirá, y nada de lo sucedido en tu vida contará a ningún efecto en cuanto a ti respecta.

Piel Curtida se sintió un poco trascoñado aquí. No se esperaba un discurso tan rotundo. Tímidamente, dijo:

PC.- Pero, perdona mi insistencia. Mientras esté vivo sí puedo preocuparme por el fin del mundo, ¿no?

R.- Sí, por supuesto. No sólo puedes preocuparte, sino que debes hacerlo.

PC.- Pero, vamos a ver Risueño. ¿Cuándo va a ser la cosa?, porque si va a tardar mucho, pues que se preocupen las generaciones futuras.

R.- Qué cachondo eres. Les pasas el marrón a otros. Pues no, no es el caso. El fin del mundo es cuestión de 2, 4 , ó 6 años a más tardar.

PC.- Vaya, y qué lo has calculado, ¿con alguna ecuación de tu ingeniería aeronáutica aplicada a los datos de la Biblia?

R.- Capullo, ya te he dicho varias veces que los datos numéricos de las visiones no son fiables ni se pueden hallar ecuaciones que los relacionen u ordenen. Si yo te digo que una situación durará nada menos que tres calpas, entenderás que un calpa es mucho tiempo, pero no podrás operar con él en ninguna ecuación. No está cuantificado de modo matemáticamente operativo.

PC.- Vale, ahora tienes que decirme cómo has calculado que el fin del mundo es de aquí a 6 años.

R.- Oye, pues siento decepcionarte, pero no he tenido que hacer absolutamente ningún cálculo para saberlo y, sin embargo, sí existe una estúpida ecuación del fin del mundo.

PC.- Pues soy todo oídos. Ahora, te estás metiendo en un berenjenal del que no sé si vas a saber salir. Por lo que voy entendiendo, hay contradicción en lo que dices.

R.- No, qué bobada. No se pueden hacer cálculos con los datos de la Biblia, pero sí con los datos humanos científicamente recogidos.

El ser humano está compitiendo a muerte y está incrementando su tecnología. Cuando su tecnología sea suficiente para auto destruirse habrá empezado el fin del mundo.

Entonces, la estúpida ecuación del fin del mundo es una sencilla ecuación exponencial básica que refleja el nivel tecnológico humano. Que una ecuación sea exponencial significa que se incrementa cada vez más rápido, más y más.

No hace falta explicar más esto ni pretender dar valores a esta estúpida ecuación, llagados a este punto. No, Carajo. En Tokio 2020 habrá taxis autónomos. En 2022 los robots serán capaces de hacer cualquier actividad física que pueda hacer un ser humano, y comprendiéndola, ya casi. Vale, dale 2 años más para que esta tecnología se vaya extendiendo y pun. Ya no podremos ganarnos la vida.

PC.- Pero eso es maravilloso, ¿no?

R.- ¡Ahí le has dao!

Jesús Estrada, en agosto de 2018. [www.nuevaera.info](http://www.nuevaera.info)